

UVA. BHSC. SC 12739(01)

BIBLIOTECA
DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.
Estante n.º 75
Tabla 257
Número 12739

12739

UVA. BHSC. SC 12739(01)

*Es de la Libreria del
del Colegio de Sⁿ Jp^o H. 9^o
de Valladolid =* SERMON

EN LAS HONRAS,

QVE

HIZO AL PADRE PEDRO

PIMENTEL EL COLEGIO REAL DE LA

Compañia de Iesus de Salamanca: el Viernes de
la Semana *Passionis*, dos dias despues, que
tuuo la nueva de su muerte.

PREDICADO POR EL PADRE

Andres Mendo Rector del Colegio Irlandes de dicha

Ciudad, Lector que fue en ella de Theologia, y

Escritura, y Calificador del Consejo

de la Inquisicion Suprema.

SACALO A LVZ EL LICENCIADO ALONSO

Fernandez Carretudo Canonigo de la Santa Iglesia

Cathedral de Salamanca.

OFRECELO AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

Don Rodrigo Pimentel Marques de Viana,

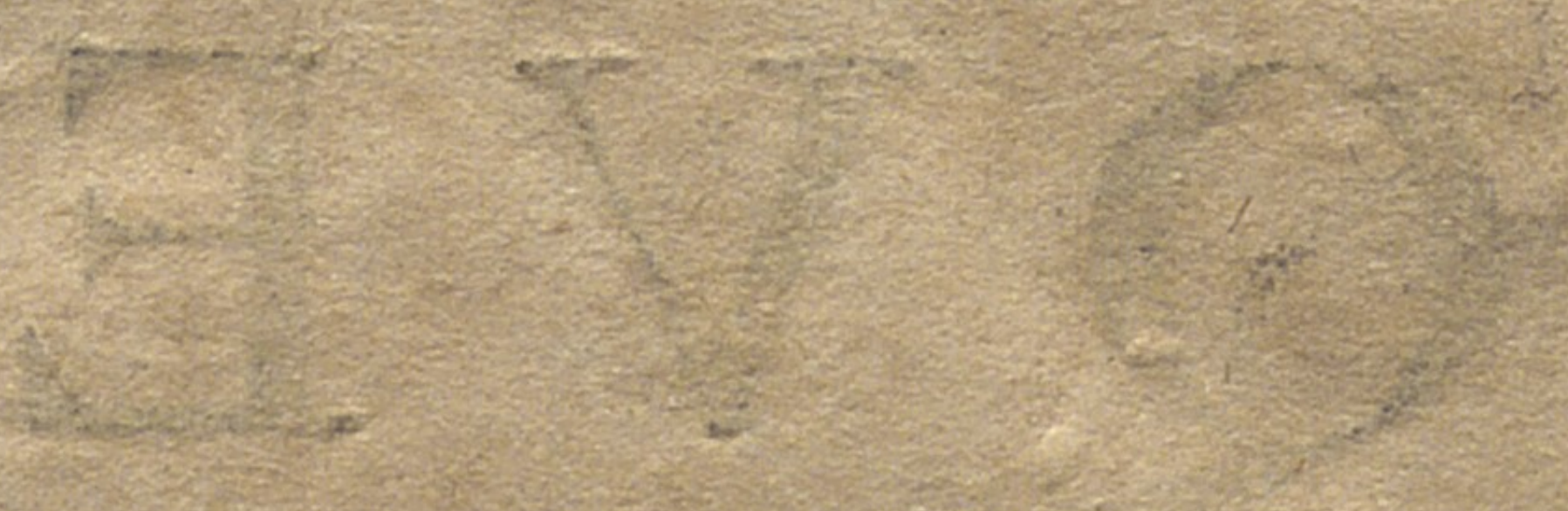
Gouernador, y Capitan general del

Reyno de Galicia.

CON LICENCIA.

En Salamanca, por Sebastian Perez, año 1658.

THE EAST INDIES



THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

THE EAST INDIES

A L

EXCELENTISSIMO

Señor Don Rodrigo Pimentel mi
señor, Marques de Viana, Gouver-
nador, y Capitan general
del Reyno de
Galicia.



AS OBLIGACIO-

nes, que yo tuue al Padre Pe-
dro Pimentel mi señor (que
nadie ignora) me solicitaron
à instar al Padre Andres
Mendo, que me diese el Ser-
mon, que predicó en sus Hon-
ras, y fue oydo con increyble
aplausó del mas numeroso,

graue, y docto Auditorio, que puede juntarse en Sala-
manca. Pretendi dar à mi dolor algun aliuio boluiendo
à leer los elogios merecidos del difunto. Y viendo à mu-
chos con deseo, de que se comuniquen à todos, los saco à

luz, y los pongo en manos de V. E. que como venero, y a-
mò con tan debidas demonstraciones de afecto à su tio,
admitirà gustoso este obsequio corto, que le ofrece mi rēdi-
miento, en que hallarà algun desahogo de la pena, que su
muerte le ha causado, viendo celebradas con acertada
modestia sus acciones, y eternizados con ingeniosos pri-
mores sus exemplos. Guarde Dios à V. E. en la mayor
grandeza, y felicidades, que merece. Salamanca 29. de
Mayo de 1658.

Licenc. Alonso Fernandez Carretudo.

**APROBACION DEL DOCTOR, Y
Maestro D. Gabriel Vazquez Sahauedra y Rojas,
Canonigo Magistral de la santa Iglesia Cathe-
dral de Salamanca, y Cathedratico de Pri-
ma de Theologia de su Vniuersidad.**



OR orden del señor Licenciado D. Iuan Mar-
quez de Prado Prouisor, y Vicario general en es-
te Obispado he leydo con gusto, y atencion este
funebre, y sagrado Panegyrico, y Oracion Euan-
gelica, que predicò el RR. P. Andres Mendo Rec-
tor del Colegio Irlandes en esta Ciudad de Sala-
manca, Lector que fue de Theologia, y sagrada Escritura en el Co-
legio Real de la esclarecida Religion de la Compania de Iesus, y
Calificador de la Suprema, y general Inquisicion, en las Honras, y
Exequias, que celebrò el dicho Colegio à la buena memoria del
Religiosissimo, è Ilustrissimo Varon, Esclarecido Principe, Maes-
tro eminente en Cathedra, y pulpito, y en todas prendas naturales,
y adquiridas, à todas luces grande, RR. P. Pedro Pimentel su muy
amado hijo. Y siento, que es de tan subidos quilates lo sentenciolo,
y agudo, que contiene esta breue Oracion, que quando otras pier-
den leydas de su valor, por faltarles ò la vida de las voces, ò el alio-
de la accion, esta con solo considerar atentamente las exposiciones
tan delgadas, y proprias, pruenas indiuiduales, ajustados asuntos,
y agudissimas ponderaciones, tiene nuevo lustre, adquiere mayor
realçe, y merece doblada estimacion. Con que puedo muy bien a-
justar a este Sermon, lo que el gran Padre, y Doctor Maximo S. Ge-
ronymo escriuiendo à Paulino de *institutione Monachi*, dixo de vn li-
bro, que le remitieron; *Cumque in primis partibus vincas, in penultimis*
te ipsum superas. La grandeza del asunto de su naturaleza requeria
Orador, de cuyas prendas, pulpito, y letras se tiene por experien-
cia tan grande satisfacion. Con que no solo se le puede, sino que se
le debe dar la licencia, que pide; y todos las gracias à quien in obse-
quium gratitudinis le saca à luz, para desterrar à vn tiempo nuestra ce-
guedad

guedad desengañandonos de lo que tomamos, y sirviendo de recuerdo, para que en todas ocasiones pongamos delante de los ojos la memoria de la muerte, escuela, donde se aprende a morir, y vivir bien.
Salamanca 28. de Mayo de 1658.

*El Doctor D. Gabriel Vazquez
Sahabedra y Rojas.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

DON Iuan Marquez de Prado Prouisor, y Vicario General deste Obispado de Salamanca por el Ilustrissimo señor Don Antonio de Piña Hermosa del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir vn sermón predicado por el Padre Andres Mendo de la Compañia de Iesus Rector del Colegio Irlandes desta Ciudad en las Honras del Reuerendissimo Padre Pedro Pimentel, atento que de la Censura del Doctor Don Gabriel Vazquez Sahabedra y Rojas, Canonigo Magistral desta santa Iglesia, y Cathedratico de Theologia desta Vniuersidad consta, no tiene cosa alguna contra nuestra santa Fe Catholica, y buenas costumbres. En Salamanca a 29. de Mayo de 1658.

*Licenc. D. Iuan Marquez
de Prado*

Por mandado del señor Prouisor.

*Bartholome Fernandez
Poentas Montoxo.*

RES-

RESPONDENS PETRVS DI-
xit ei; Ecce nos reliquimus omnia, & secuti su-
muste. Quid ergo erit nobis? Centuplum ac-
cipiet, & vitam eternam possidebit.
 Matthæi c. 19. v. 27. & 29.



VRIO el Padre Pedro Pi-
 mentel. O quanto dije en
 clausula tan breue! Dije, q̃
 murió, el que à las luces del
 mundo fue gran señor; hijo
 del Conde de Benaunte,
 Virrey de Valencia, y de
 Napoles, Mayordomo ma-
 yor de la Reyna nuestra se-
 ñora, Presidente del Con-
 sejo Supremo de Italia. El
 que tuuo doce Hermanos,

Cardenales, Obispos, Grandes de España. Titulos, y
 Capitanes Generales, cuya sangre ilustra las venas mas glo-
 riosas destos Reynos. Dije, que murió, el que à los visos de
 las prēdas naturales, y adquiridas fue el milagro de nuestros
 siglos. Esos generales de la Vniuersidad mayor del Orbe cur-
 sò estudiante, seglar, y Religioso; De ay, de ay sacò las letras,
 con que fue rayo Euangelico en el pulpito: Maestro doctissi-
 mo en la Cathedra: pozo profundo de erudicion, y noticias.
 Dije, que murió vn Predicador del Rey, que lo fue sin pretē-
 derlo: vn Calificador de la Inquisicion Suprema, à quiē fia-
 ba el peso de los negocios, que pedian mas doctrina: vn Ora-
 culo de la Corte cōsultado de los mas superiores Ministros.
 vn voto el mas atendido en las juntas: vna firme columna de
 nuestra Religion: Maestro de la Cathedra de prima de Theu-
 lugia, y de la de Escritura deste Colegio, en el qual entrò en
 la Compania: Rector del, y de otros muchos: Prouincial del
 ta

ta Prouincia: eligido dos vezes para las Congregaciones particulares, y Generales de Roma. Dije, que murio vn bienhechor insigne desta casa, que en tiempos tan apretados conseruò enteras sus rentas: que le adornò con dadiuas preciosas: que le lleuò todos los cariños: que le mereciò sus mas desbelados afectos. Todo esto dije, y mucho mas en tres palabras. Quien no condenàra nuestro silencio, si no desahogaramos el pecho manifestando el agradecimiento à tantas deudas: la memoria de obligaciones tan crecidas: la veneracion de vn Varon tan, sobre lo comùn, eminente: la pena de perderle: la ansia de ayudarle con sufragios: y este halago al publico sentimiento, que han hecho todos; Esta Ilustre Iglesia Cathedral, por auer sido su Dean vn hermano suyo: y auer gozado tantos años, y Quaresmas la enseyança de sus Sermones. Esta grã de Vniuersidad, por que era su hijo, y le debe, auerla asistido siempre con fineza: el auer pacificado en muchas ocasiones sangrientos juveniles alborotos: y auer sido sus hermanos, y sobrinos Rectores, que la han gouernado repetidos años. Los quatro Colegios Mayores, por que era su venerador mas officioso, y en ellos tuuieron vecas vn hermano suyo, sus sobrinos, y sus deudos: y de los Insignes de san Bartolome, y del Arçobispo fue Visitador, y era commenal del primero: y el segundo con la libreria, que le dio vn hermano suyo, se halla enriquecido. Esta Ciudad, porque fue su vezino veintiquatro años, y estaba tan emparentado en ella. Ceda à tanta causa la modestia detenida. El estilo de la Compania, que por ningun Hijo haze esta funebre demonstracion, se altere en caso tan sin exemplo; En que, por auer yo tenido fuerte de ser su dicipulo, su compañero, su subdito, su Secretario, y (permítaseme esta voz) su fauorecido, temo, que el dolor me embargue la voz, y la breuedad del tiempo de preuencion el acierto, si no me ayuda la gracia, y si no me asiste Maria, *Aue Maria.*

RES.

2

RESPONDENS PETRVS DI-
xit ei; Ecce nos reliquimus omnia, & secuti su-
mus te; Quid ergo erit nobis? Centuplum ac-
cipiet, & vitam eternam possidebit.
Matthæi vbi supra.

LA muerte de vn Varon à todas luces grande es pa-
ra el difunto motiuo de alabanças, y aplausos: pues
como despues de muerto se retira de los ojos, y no
le ven aun los de la embidia, con fer tan agudos, se
repiten, y aclaman sus acciones, sus prendas, y virtudes con
elogios eternos. Es juntamente nuevo despertador, y re-
cuerdo à los viuos del polno, en que viene à parar todo lo hu-
mano, y de las pañetas, en que se resuelve todo lo caduco. O
quantos olvidados, de que son mortales, nauegan viento en
popa por el mar espaciolo de sus esperanças, sin temer, que
el ayre se pique, y vna tempestad los anegue! *Nauigationes lon-*
gas suscipimus, cum interim mors ad latet est: decia Seneca. Que
dellos en el letargo de la prosperidad sueñan eternizarse!
Despierten ya los mas dormidos. Que somos? clamaba Time-
gistro; *Homo est corruptionis vinculum: viua mors: sensitium ca-*
dauer: sepulchrum circum vertibile. Es el hombre vna hipoteca
de corrupcion, à que se vinculan gusanos: es vna muerte vi-
ua, por que aunque viue, muere; es vn cadauer sensitiuo, q̃
aunque siente, es ya tronco; es vn sepulcro de torno, por que
adonde quiera que se buelue, va sepultado.

Quien fiará de la vida, si vno, que al parecer estaba fuer-
te, y robusto, muere? Quié de la nobleza, si la mas castiza, y
Real se sepulta? Quien de la ciencia, discrecion, y prendas, si
las mayores, q̃ veneraba este siglo, estan ya anohecidas? No
colguemos nuestras esperanças de hilo tan delgado: de caña, q̃
quando mas verde, es mas quebradiza. Despertemos todos
al ruido deste golpe, que vn hombre tan grande, quando cae
en siete pies de tierra, no solo haze eco en la sepultura para

B

vno,

vno , ò para otro , sino para todos.

Mucho sollicita el demonio borrar nos estas memorias, porque conoce, que son nuestras ganancias , y sus perdidas. Apoderose de vn hombre miserable, y sobre pretender el dominio en el alma, maltrataba con furor indomito su cuerpo. Sacole de poblado, y hizo le viuir en los sepulcros: *Et semper die, ac nocte in monumentis, & in montibus erat, clamans, & concidens se lapidibus.* Notable capricho de demonio, que entre huesos, y calaberas haze su domicilio. Tiznar honras de enterrando huesos siempre fue espíritu del demonio; mas poner entre huesos su asiento, me ocasiona reparo. Pero ya lo entiendo. Quiso sin duda amedrentar à los hombres, y que retirasen la vista de los sepulcros, y huyesen dellos, como del mismo demonio. Hnyese aca de la habitacion, y casa adonde corre alguna voz vulgar, que anda algun duende; pues eso pretende el demonio; que huyan los hombres de los sepulcros, por que ellos andan duendes. Importale mucho, el que se desbien de la sepultura, y que apartendella su memoria; porque en el poluo se mira el desengaño, y à vista suya se desprecia todo lo terreno. No salga, fieles, con su pretension el demonio; no oluidemos, el que somos mortales, que será olvidarnos de nosotros mismos; no retiremos del sepulcro los ojos, si queremos lograr prouecho los documentos.

Pero que clamores son los del demonio? Que golpes son aquellos de vnas piedras, con que se estaba hiriendo? *Clamans, & concidens se lapidibus.* Quien le viera en aquel des poblado herir con vna piedra el pecho, sino por vn San Geronimo, tuuierale por vn penitente arrepentido. Que dolor es el fuyo? que pena? que clamores? Eran muchos de aquellos sepulcros de Profetas sabios, y justos; *Vae vobis, qui edificatis monumenta Prophetarum*: y la muerte de los sabios justos la festejan los viuos con aplauso, y solo la siente con atroz pena el demonio; Clama, grita, y se despedaza, por que al ver à vn sabio justo en la sepultura, reconoce, que ya es segura su gloria, sin estar peligrando en contingencias. San Chrysostomo lo pensò, y lo dijo; *Nam si in morte iustorum quempiam flere oportet,*

ret, diabolus certe oportet: ille igitur pectus pugnis cedat. Ha de
llorar alguno la muerte de los sabios justos? pues llore la el
demonio solo.

O que consuelo! Murio vn sabio justo: murio el Padre
Pedro: cesen lagrimas: acallese el sentimiento, que solo ha
de llorar tan dichosa muerte el demonio. *Ille igitur pectus pug-*
nis cedat. Fue en la muerte dichoso, porque fue en la vida a-
justado; Que la muerte es eco de la vida. Viuió con memo-
rias de que auia de morir, con que viuió en la muerte. Eso
fue, dejarlo todo, morir en vida; *Eccenos reliquimus omnia;* y
dejolo con tanto gusto, que si à Pedro le pareció, que dejar
vnas redes, era dejarlo todo, à nuestro Pedro le pareció, que
dejarlo todo, era dejar vnas redes. Dejó mucho: dejolo to-
do, si es, que todo lo del mundo es algo; pues la necesidad de
la otra madre ambiciosa: *Nescitis, quid petatis,* no fue, el pe-
dir à Cristo mucho, sino que pidiendo bienes del mundo, pē-
fase, que pedia algo; *Petens aliquid ab eo.* Mas en fin dejó, quā-
to el mundo estima; Y à esa renunciacion generosa se ajusta
bien la promesa. *Centuplum accipiet, & vitam eternam posside-*
bit. Ea señor, que os executa Pedro por la palabra; *Respon-*
dens Petrus dixit ei: Eccenos reliquimus omnia, & secuti sumus te.
Dejólo todo, y os siguió en vuestra Compañia; ya se llegó el
tiempo de la paga; *Quid ergo erit nobis?* Que ferà de Pedro?
Que ha de ser? Eso dudais? En quien mejor, que en el, se ve-
rificò el dejar mucho? Pues quien mas seguro ha de conse-
guir el premio? *Centuplum accipiet, & vitam eternam posside-*
bit; O no teneis fe, para creer mis promesas, ò aveis de per-
fuadiros, que en Pedro estan cumplidas. Dichoso Pedro, que
si dejó mucho, nos obliga la piedad à juzgar, que ya lo goza
todo.

Matth.
20. v.
20.

Et secuti sumus te. A Christo sigue nuestro Pedro entrā-
do en su Compañia; en que viuió desde los principios tan
gustoso, que poniendolo en libertad, siendo nouicio, en ca-
sa de los Excellentissimos Condes de Oropesa sus tios, nue-
uo Thomas de Aquino, ni se rindio à halagos su constancia,
ni se dejó vencer su pecho de grandezas. Tan contento se

B 2

con-

conferuò despues toda la vida, que le oy yò, que cada dia renouaba los votos, con que se auia ofrecido à Dios en holocausto. Tan bien hallado estaba con el habito religioso, que quando le amagò la Purpura, para dar despues en su hermano, hijo de la esclarecida Religion del Sol de España Santo Domingo, dijo à su mas confidente, que sintiera mucho tener aquella Dignidad, por auer de morir fuera de la Compañia. En ella viuio entre las humildades alegre: à las obediencias prompto: en la obseruancia exacto: en las acciones de Comunidad el primero: obseruante de sus Reglas: zelosissimo de su Religion, de su credito, y buen nombre. En cinquenta y vn años, que fue religioso, de sesenta y cinco, que viuio, no tuuo exempcion ninguna: no vn bocado mas en la comida, que la que se da al cocinero; no asiento preminente, sino el primero, que encontraba, como vn Sacerdote recien ordenado; no singularidad en el vestido, sino el mas comun, y ordinario. Fregaba en la cocina el dia, que segun nuestro estilo le tocaba; barria la casa, como lo hazen todos: seruia à la mesa: besaba los pies à los que estaban comiendo, y à ninguna accion humilde se negaba. Esto en los demas Religiosos no se estraña: pero en vn Pedro Pimentel, que dejó de ser, lo que auia sido, y que llegó à ser lo q̄ fue, à quien no marauilla? Esto todo, quando subdito; quando Superior: en viages: en Collegios, y en la Corte. Aqui se descubre el caudal de su espiritu; pues siendo buscado, y consultado de todos con admiracion, y reuerencia, no por eso aflojaba en la obseruancia. Grande espiritu. Que la estimacion, el sequito, y aplauso mucho tiran el animo azia el desvanecimiento, y desahogo.

4. Reg.
2. v. 9.

Ya estaba para partirse Elias à mas feliz estancia en carroza de crespas luces, de donde arrojò la capa à tierra; que aun tan poca ropa, parece obligaba à los caualllos à azezar con la carga. O que fuertes caualllos auran menester algunos, para que los lleuen à la gloria! Ya estaba el viage de Elias preuenido, quando su dicipulo Eliseo le pidio su espiritu doblado. *Obsecro, vt fiat in me duplex spiritus tuus.* Explica-

ron

4
con algunos Interpretés esta petición, diciéndo, que no le
pidio espíritu doblado del que tenia; sino que fue, como si
dijera; Mayor espíritu, y doblado, que otros, tienes ò Ma-
estro; pues goze yo ese espíritu mismo doblado, que en ti
llega à ser prodigio. De suerte, que la palabra *duplex* apela
sobre el espíritu, que gozaba Elias; *duplex spiritus tuus*. La
mas comun Exposiciones, que pidio Eliseo, se duplicase en
el, el espíritu de su Maestro. Y no fue esa al parecer presūp-
cion algo ambiciosa? No os basta, Eliseo, tener aquel espi-
ritu de Elias? No es Elias, el que tuuo à su mandar los cie-
los, y las nubes, para que no llouiesen, con candados? No
es, el que hizo bajar del cielo abrasadoras llamas, que de
cinquenta en cinquenta consumieron à los soldados de O-
chozias? No es, el obedecido de las aues, y que amansò la
voracidad de de vn cuerno, para que mañana, y tarde le tra-
jese el sustento necesario? No es, el atendido de sos Espiri-
tus soberanos, y vn Angel le guarda el sueño, y le despiér-
ta, siruiendole de guia, y escolta? No es, à quien la muerte
rinde sus despojos, concediendo à sus fuerzas, que saque al
hijo de vna vna viuda de su imperio? No es, à cuya voz se
multiplica el azeyte, y el harina? No es, el que sobre mu-
chos prodigios, obrò el mayor, de despreciar las iras de vna
muger enojada, y de vna Reyna vengatiua? Y este espíritu
no os basta? Bueluo à decir, que parece presumpcion, el
quererle doblado. Nolo fue, dice San Agustin, sino acierto.
Eliseus cum magno honore, & seculi dignitate, virtutum, & Pro-
phetie donum habuit, quod Elias profugus, & persecutus, in mon-
tibus, & speluncis degens, & eiectus ab hominibus retinebat. Co-
tejad, dice el Aguila de los Doctores, la vida de Elias, y de
Eliseo, y hallareis vna notable diferencia. Viue Elias perse-
guido: Eliseo agasajado: Dan à Elias habitacion los mon-
tes, y las cueuas; à Eliseo las Cortes populosas; Aquel anda
en peligros: este logra aplausos; Aquel respira mas de la
congoja, que de la vida; Este goza seguridades sin zozobra.
A aquel aborrecen Reyes, y Ministros; à este siguen, con-
sultan, y aclaman todos con aplausos. Pues si Elias viue en

Tom. 3.
lib. 2. c.
35.

B 1

tole-

solitudes perseguido, y Eliseo en la Corte respetado, mas espíritu ha menester Eliseo, para conseruarse con pureza de virtudes entre aplausos, que para ser Elias santo en los desiertos; que las persecuciones, peligros, y desprecios no desuanece el animo, antes le ayudan al encogimiento; pero el sequito, aclamacion, y estimaciones pueden torcer el corazon à la vanidad, y desahogo. Y pues en vna Corte entre los halagos mayores Eliseo se conseruò Profeta, y santo, doblado fue su espíritu, que el de su Maestro. *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus.*

Que estimacion tubo el Padre Pedro en la Corte Romana algunos meses, q̄ estubo en ella? En la Corte de nuestro gran Monarcha, que veneracion, q̄ sequito, que aplauso? Que hombre grande no le buscaba, para tomar consejo? para beber noticias? para consultar aciertos? para resolver casos? Quien no le admiraba en sus respuestas? Aquien no conuencian sus razones? Quien era mas buscado, conocido, y venerado? Y entre tanta estimacion de vna Corte se contiene en los límites de obseruante religioso, sin excederlos nunca? Eso fue tener espíritu doblado, que otros, que retirados de tanto aplauso hazen al parecer prodigios. Eso fue asemejarse à Eliseo, y pudiera del decir Augustino; *Cum magno honore, & seculi dignitate virtutum donum habuit. Viuita entre grandezas, desprendido dellas el afecto, y así lo mostró en su dicho tránsito; pues acudiendo à la porteria del Colegio Imperial muchos Grandes, y Señores, cuydadosos del peligro de su enfermedad, y esperando nuevas della, pidio, que en los dias vltimos no entrase ninguno en su aposento, sino su Confesor, y algunos Religiosos de casa, desecando morir entre sus hermanos solos; Que quien vino despreciando el mundo, por seguir à Christo pobre, *Eccen nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*; auia de morir con el mismo desprecio de las grandezas humanas, siendo su muerte eco de su vida, para tener mas justa accion a la eterna. *Et vitam eternam possidebit.**

Et secuti sumus te. Seguio a Iesus en su Compania el Padre

5
dre Pedro, y no podia seguirle bien, dejando a Maria Señora
nuestra su Madre, y sin ir juntamente en el seguimiento de
su deuocion, y amparo; Que es, lo que obseruò Galfrido en
las palabras del Angel a Ioseph; *Surge, & accipe puerum, &
matrem eius, & vade in terram Israel.* Sal ya de Egypto Ioseph:
vete a la tierra de promision, lleuate contigo a Iesus, y a
su Madre, y sigue sus pasos, que con esso seran felices tus su-
cesos. Eso si, dice Galfrido; *Tolle puerum, tolle matrem: neu-
trum deferas*; la dicha està en no dejar a vno, ni a otro, sino en
seguirlos a ambos. Siguiotambien a Maria nuestro difunto
con vna deuocion muy tierna: rezaba su Corona cada dia, y
el Oficio menor, sin omitirle nunca; y por ser tan continuas
sus ocupaciones, y embarazos, casi de ordinario se levanta-
ba por la mañana vna hora antes, que la Comunidad, para
rezar el Oficio menor de la Virgen, y otras deuociones. De-
dicose a su seruicio, señalado para la junta grauissima, hecha
de orden de su Magestad, para promouer la Definicion del
Mysterio de su Concepcion Immaculada; siendo, en quien
cargaba el mayor peso, entregandose los papeles a su examē,
y cuydado, que el tomaba con especial afecto, por ser instru-
mento, para que la Sede Apostolica declarase con breuedad
esse Mysterio al mundo.

*Matth.
cap. 2. v.
20.*

*In alle-
gorijs Til-
manni,*

Piden a Christo el tributo para el Cesar; y dice a Pe-
dro; *Vade ad mare, & mitte hamum; & eum piscem, qui primus
ascenderit, tolle, & aperto ore inuenies stateram.* Vete al mar, e-
cha el anzuelo; en el ha de caer vn pez, en cuyas entrañas
està vna moneda, que sacaràs, abriendole la boca; paga con
ella a Cesar el tributo, y deuda. No nos detengamos en lo
politico de Adam Contzen, que dijo; *Piscis est apud Plinium,
qui Faber dicitur, & piscis Sancti Petri*; Este pez de San Pedro
es, el que llama Faber Plinio; y Faber significa el Oficial. Que
antiguo es, que de la boca del pobre oficial se saquen los tri-
butos! Pero aqui nos llama mayor mysterio. Los Apostoles
pescadores eran, pero de red, no de caña; *Mittentes retia in
mare, erant enim piscatores.* Mande pues Christo, que vaya à
pescar el dicipulo con red, que era su oficio, en que estaba
diestro,

*Matth.
17. v.
27.*

*Marc. 1
v. 16,*

diestro, nõ con anzuelo, y caña, à que nõ està acostumbrado.
Mitte hamum.

Lib. 3.
de Vir-
ginib.

No advertis, dize San Ambrosio, la diuersidad de pescar con red, y con anzuelo? Echase al mar la red, caen en ella sin distincion los peces; quanto alcançan los hilos, entra dentro; sin que el pez menor se escape por humilde, ni al mayor le valga el ser grande. Pero entrando en el mar la cuerda con el anzuelo, solo vn pez puede prenderse en el, y sacarse del agua. *Ergo retibus, & hamo piscatur perfectior, ut rete concludat, hamo adurat. Sed reti turba concluditur, hamo singularis eligitur.* Ese pez singular, que trae en sus entrañas la moneda, con que se ha de pagar el tributo al Cesar, no ha de entrar en la red, en que entra la muchedumbre: ha de salir en anzuelo, por que salga solo. Aun no me he declarado. En este mar, y pielago del mundo nauegan los hombres deseosos de tomar cõ felicidad puerto; El pecado original es vna red, en que, como se van concibiendo, van cayendo todos. Pero aquel pez singular, que traxo en sus entrañas la moneda de oro, al Verbo diuino, con que se auia de hazer la paga al Cesar soberano de cielos, y de tierra, por lo que debian los mortales, siendo el tributo, y rescate vniuersal del linage humano: ese pez, que es Maria, no ha de caer en la red del pecado original, en que entran todos, sino sacarse libre con el anzuelo de la preservacion diuina, singular, y solo. *Sed reti turba concluditur, hamo singularis eligitur.*

Asi, que en esta accion quiere Christo manifestar al mundo el mysterio de la Concepcion Immaculada de su Madre? Y pues, Señor, quien ha de ser, el que haga la diligencia? el que solicite esta causa? el que ponga para ella su disposicion, y industria? Quien? El Principe de mi Compania, Pedro. Ese, ese es, à quiẽ escojo, que vn Pedro, y Principe es el mas proposito para tan grande ministerio. Que del caso! Tratafe en las Cortes del Reyno, que vaya vn hombre docto à Roma à solicitar con su Santidad la Definicion deste Mysterio. Quiẽ irá? La voz comun clama; Vaya vno de la Compania de Iesus, vaya Pedro. Guardale la diuina prouidencia para ocasion

tion mas oportuna. Formase la junta, en que se ha de sollicitar con viveza tan piadosa causa. Quien entrara en ella, a cuya diligencia se fie el mayor peso, y la mas industriosa instancia? Quien, sino el Principe de la Compania, Pedro. Ea, Pedro; *Mitte hamum*; porque, *Reti turba concluditur, hamo singularis eligitur*.

Pedro, dije, y no mas; que por Pedro era conocido en toda España; Y en la Corte, adonde con la confusion, y muchedumbre, nadie es conocido, sino por el oficio, ò nombre, y apellido, con solo dezir Pedro, le conocian todos; y ese era el comun modo de hablar; *Vamos à ver à Pedro: Esto dijo Pedro*, y no era menester dezir *Pedro Pimentel*; que aunque huviese otros de su nombre proprio, no parece se hallará en el mundo otro Pedro, que le iguale, y así no ay otro, con quien se equivoque. Para reprehēder la idolatria de Ieroboā, introduci-
do Rey de Israel, embia Dios vn Profeta, que habitaba en Bethel; *Prophetes autem quidam senex habitabat in Berhel*. Preguntan los Interpretes, por que causano se dice su nombre, como en otros sucesos se exprime el nombre de los Profetas embiados por Dios a acciones de su gloria? Es el caso, que otras vezes auia muchos Profetas en Israel, y era neccario nombrar, al que executaba algun orden diuino, para conocer quien dellos era. Pero en esta sazón, no auia en todo el Reyno otro Profeta, con que no fue menester decir su nombre, por no auer, con quien equivocarlo. No parece, que podia auer otro Pedro, en quien se hallasen juntas tantas prendas, de religion, sangre, capacidad, talento, comprehension, y ciencia; pues basta decir Pedro, sin añadir mas distintiuo, que no se equivocherà con otro Pedro. Todas las estrellas de este lucido firmamento tienen su nombre proprio, y aunque nuestra cortedad no le alcança, la sabiduria de Dios las llama a todas con su nombre. *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat*. Nombre tienen esos Signos celestes, Leo, Aries, Cancer, Libra y semejantes. Nombre tienen los planetas, a que aplicò la ciega gentilidad el de sus fingidas Deidades, Marte, Mercurio, Venus, Iupiter, y Saturno. Al Sol

3. Reg.

13. v.

11.

Psalm.

146. v.

4.

C

no

no le pusieron ningún nombre de sos. Que bien hicieron! que si es su oficio alumbrar, no es bien, tenga otro nombre, que el de su oficio. Sol se llama, y dixo el Tullio, *Sol quasi solus lucens*. Vno es el Sol, no ay muchos Soles, como son muchas, y parecidas las estrellas, los signos, y los demas Planetas; es vnico, es solo; pues no es menester darle mas nombre, que el de su oficio, pues no ay otro, que pueda parecersele, y así no aura, con quien poder equiuocarle. Era tan solo, y vnico nuestro difunto en los rayos de nobleza, erudicion, eloquencia, exemplo, y prendas, que sin darle otro nombre, venia a distinguirse de todos, y a no equiuocarse con ninguno. *Sol quasi solus lucens*.

Libr. 2.
de natu
ra Deor.

Recobrome al assumpto. Fue el Padre Pedro deuotissimo de la Virgen, siguió a Iesus con su madre, y hizo la muerte eco a la vida; y así hasta el vltimo aliento fueron muy continuos sus coloquios tiernos con Maria; Porque como es aquella hora la de la suspension del animo; *Quid ergo erit nobis?* Que sera de nosotros en el tribunal mas leuero de la justicia diuina? Maria es el aliento, el amparo, y la seguridad en los temores, y en las dudas. *Ad cælum facta es fors, via, porta, rota;* la dixo Venancio; Es Maria la suerte afortunada de los hombres: el camino, que hã de andar, para llegar al cielo; la grua que los leuanta a esas alturas; y la puerta, por donde entran a la bienauenturança. Conque a quien fue tan su hijo, y su deuoto, como el Padre Pedro, le aseguraria el premio cien doblado, y la corona. *Centuplum accipiet, & vitam eternam possidebit*.

Et secuti sumus te. El seguir a Christo, es obedecerle, quiẽ lo duda? y quien obedece a los Superiores, que estan en su lugar, obedece a Christo. Exacto fue siempre el Padre Pedro en obedecerles, aunque fuesen cosas muy arduas, las que llegasen a mandarle. Ya auia estado por mandato desta su Prouincia en Roma, y pudiendo escusar el ir repetidamente expuesto a riesgos, por cumplir con la obligacion de su oficio, repitio el viage, para asistir a la eleccion de General de la Compañia. Nauegó con incomodidades: prendieronle Frãceses:

ceses: tolerò grandes trabajos, mostrando con su obediencia su constancia. Al sacarle del navio los enemigos, el batel que arrimaron, en que entrase, picando el viento, se apartò con vna ola. Hallose afido à vn cable, iba ya à caer al mar, y hundirse, quando temeroso de tan euidente riesgo clamò al cielo por socorro, y Dios le dio la mano por medio de vn instrumento suyo, que me està oyendo, que se arrojò animoso à ayudarle, y pudo prestamente socorrerle. Y me parece a mi, q̃ Dios en este lance con silencio retorico le repreheudio su miedo.

Con temporal recio andaban los dicipulos de Christo por el mar vna tarde, tan combatida la naue de las olas, que fluctuaban ya sus esperanças. Va su Magestad sobre las aguas siguiendolos; pasa de largo sin hazer demonstracion de ayudarles. Ne sè, si les escuse, el que le tuuieron por fantasma; *Turbati sunt dicentes, quia phantasma est*; Que quien mira al proximo en aprietos, y pudiendo no le acude con socorros, dedice de humano, y viene à ser vna fantasma. No pudo consigo el amor de Christo dilatar el librarles del peligro, y con sus palabras les folegò el miedo. Pedro entòces le dice alètado; *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas*; Tardos son, Señor, para mi afecto los pasos del navio; mandadme ir sobre las aguas, para llegar à vos cò mas presteza, por que en vez de ir à vela, y remo, mis deseos encendidos llegaran à poner en los pies veloces alas. Sea norabuena, le responde, yo te mando, q̃ vengas; *Veni*. Apenas Pedro huella el mar bajando del navio, quando la tempestad gime, las olas se encrespan, los vientos se defatan, las aguas se enfurecen, las espumas se rizan, los embates del ayre chocan, los ceños de la tormenta se atropellan, las ondas se remolinan, y los elementos braman. Teme Pedro el naufragio; pide à Christo, le saque de tan gran peligro; *Ventum validum, timuit*; No me detengo en ponderar la causa de su miedo; Al viento solo, dice, que teme, quando le acofan olas, espumas, y enfurecidas las aguas. No debia de temer à estas, que aunque eran enemigos todos, el viento no se ve, venen las olas; y à enemigo, que se ve, y le

Matth.
14. ex
v. 26.

C2

cono-

conoce; no ay mucho, que temerle; al enemigo, que no se ve, es justo temblarle. Dicele Christo à Pedro; *Modice fidei, quare dubitasti?* Poca te mostraste Pedro, pues has estado tan temeroso. Pues, Señor, es mucho, que tema Pedro, si vè vn naufragio à los ojos? No debia temer, fue su fe muy poca. Venias a mi por obediencia sobre el agua; *Iube me ad te venire. Veni;* Pues auias de dudar, q̃ yo auia de dar la mano à vn obediente, y sacarte del riesgo a paz, y a salvo? Eso fuera no premiar la obediencia; y pues por ella veniste, ves aqui, que ya te doy la mano. *Et continuò Iesus extendens manum apprehendit eum.*

Por obediencia va otro Pedro sobre el agua; leuanta se tambien tormenta; va à caer en el mar, teme el naufragio; *Modice fidei quare dubitasti;* Pedro poca fue tu fe; que la mano de Christo, que te mandò ir, premiarà tu obediencia llegando te a librar. Y así le da la mano por medio de vn Ministro suyo, conque le libra de tan apretado riesgo; *Extendens manum apprehendit eum.* Obedeciendo vine, y obedeciendo muere, dandose en obedecer las manos, vida, y muerte. Desde que cayò enfermo, ni se negò a medicamentos los mas asperos, ni repugnò a cosa, que ordenasen medicos, y enfermero. En diciendole, que lo mandaba la obediencia, era su execucion muy prompta. Preguntandole, si llamarian otro Medico (sobre quatro que le asistian de la Camara) por ser celebrado a la sazon por extraordinarias curas, respòdio, que se hiziese, lo que ordenase el Superior. La vispera del dia de su muerte le ordenaron, se sangrase; Tardio remedio, y peligroso en vn cuerpo, que estaba ya tan flaco. Mandalo la obediencia? Pues ven aqui el brazo, y lo mismo fue herirle la vena, que dejarle sin esperança de vida. Eso fue morir por obediencia: Que buena muerte rendria, quien murio, por que se lo mandaban!

Deutero
nom. c.
34. v. 5

En el monte Nebo, sobre la cumbre de Phasga, enfrente de Iericho, vio Moyses la tierra de promision, sus amenidades, y llanuras, su fertilidad y abundancia; y quando pudiera descender viuir, por gozarla, murio gustoso, sin llegar a poseerla. *Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini in terra Moab, iubens*

iubente Domino. Otra letra; in osculo Domini.. Murio Moyſes, mandoselo Dios. Sin duda que fue buena ſu muerte. Y no es menester boluer atras los ojos a ſu vida, para afirmarſe, pues en ſu muerte ay circunſtancia tan euidente, para conocerlo. Y ſino, acuerdense de la Creacion del orbe; Que de vezes ſe repite, Et vidit Deus, quod eſſet bonum. Que todo quãto ſe criaba, era bueno. Buena la luz: bueno el mar: buena la tierra: buenas las plantas: buenos el Sol, y la Luna: buenos los pezes: los brutos, y las aues; bueno todo. En tales manos andaba, para no ſer bueno. Pero explicò el Profeta Rey la cauſa, de q̃ todo lo criado fueſe bueno, quando dixo; Ipſe mandauit, & creata ſunt. Mandò Dios que ſe criara todo; pues ſi lo mandò, no pudo dejar de ſer muy bueno. Manda Dios a Moyſes, que muera; pues buena ſeria ſu muerte; no ay que buscar otra circunſtancia. Ipſe mandauit. Mortuus eſt, iubente Domino. S. Ambroſio; Moyſes autem mortuus quidem legitur, ſed per verbum Dei mortuus, per quod facta ſunt omnia; verbo autẽ Dei cœli firmati ſunt. Obedeciendo por mandato del Superior à los Medicos muere el Padre Pedro; No es neceſario ſaber mas, para conocer que tuu buena muerte. Ipſe mandauit. Mortuus eſt, iubente Domino.

Genes. 1

Pſalm. 3
2. v. 9.

Lib. de
Cain, &
Abel c.
2.

P. Mariana ibi

Aun falta la otra verſiõ; *In osculo Domini*, ſacada de la voz Chaldaica *Benefi Kah*. En el oſculo del Señor murio Moyſes caudillo de ſu pueblo. Varias expoſiciones dan a eſtas palabras los Interpretes. La que yo doy en la muerte del que fue nueſtro caudillo, es lo que paſò al eſpirar. Eſtaba ya agonizãdo, dicha por la Comunidad la recomendacion del alma; juntò las manos: boluio con extraordinario afeçto los ojos a vna Imagen de Chriſto Señor nueſtro crucificado, y dio la vltima boqueada. Eſto no fue morir en el oſculo del Señor, abraçado con el en los afeçtos, y dando la vltima reſpiracion en ſus labios? *Mortuus eſt in osculo Domini*. O dichosa muerte, que eſtã aſegurando mejorada vida! *Et vitam æternam poſſidebit.*

Hizieron mas feliz la muerte las diſpoſiciones, y circunſtancias. Reconocióſe el peligro de la dolencia; no ſe rehusò

C 3

dar.

darle la nueua, de que se moria; Oyola con serenidad, admi-
tiola con resignacion en la voluntad diuina, y agradecio la in-
timacion de la sentencia. Efecto fue este de vn pecho religio-
so: disposicion de vn animo desasido de todo lo terreno, no
sentir el morirse; y señal de que auia muerto con la confide-
racion en vida; y que mucho, no sienta el morirse, quando
muere, si ya se lo tiene muerto, quando viue? Valor constan-
te, recibir la sentencia de muerte con agrado, quando nada
suele causar mayor desabrimiento;; y por que no se gusta de
oyr, suele saltar el animo para llegarla a dar, y se oculta en-
tre disimulados rebozos, temiendo implacables disgustos.

Misteriosa fabrica la de la estatua, que vio Nabuchodo-
nosor en sueños; Que cabeza tan lucida! que pecho, y brazos
tan hermosos! Que entrañas tan seguras! Que pies tan fir-
mes, a no mezclarse en ellos el barro, cuya memoria la alejá
los poderosos de la vista, y así vino a estar en lo mas lejos. La
cabeza de oro era el mismo Rey Barbaro; *Tu es ergo caput au-
reum*, le dixo Daniel. O que buena cabeza tenia este Princi-
pe! Pero no le bastò tenerla buena, para no dar còfigo en tier-
ra con el vltimo destrozo de la vida. *Videbas ita, donec abscis-*
sus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus e-
ius ferreis, & fictilibus, & comminuit eos; Tunc contrita sunt pa-
rier ferrum, testa, aes, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauili-
lam est in eare, quæ rapta sunt vento. Es viento el respirar, y vi-
uir, y así para la vida en pauesas, que se lleva el viento. Desga-
jose de vn monte vna piedra, dio en la fragilidad del barro,
de'q se compone el hombre, y que en los pies de la estatua es-
taba mezclado con el yerro. Cayò todo el edificio en tierra,
y deshizose la junta de metales tan preciosos, y aquella cabe-
za tan buena vino a resolverse en zeniza.

Piedra que baja sin manos de vn monte, mucho da, que
discurrir. Ajustaba yo alguna vez al caso vn symbolo myste-
rioso. Christo es la piedra; Así se llama el mismo; *Lapidē, quē*
12. v. probauerunt edificantes, hic factus est in caput anguli. Es Maria Se-
10. ñora nuestra el monte, de cuyas entrañas sacratissimas se des-
Psal. 67 prendio esta piedra; *Mons, in quo beneplacitum est Deo, habitare*
v. 17. in

in eo. Pues esta piedra baja del monte sin manos, por que de-
ja las manos en el monte; Tan poderosa es Maria con Chris-
to, que ella se tiene toda la mano, y el Hijo deja à la Madre
el poder, para que lo obre todo. Entocando a Maria, qual-
quier parentesis debe permitirse al afecto.

Piedra sin manos? *Sine manibus.* No se espanten, que va
a intimar sentencia de muerte, y acabamiento a vn Principe
aunque de buena cabeza; da el golpe, y escōde la mano: lle-
ga con el aniso, y la nueva; y se oculta, quanto puede, al dar-
la. Que nuevas de morir se suelen con disimulacion embo-
zar? Duele mucho ese defengano, y no ay, quien no se reti-
re de ser el instrumento. Por que mano le vino a Nabucho-
donosor la nueva de su muerte cercana? No se sabe; *Sine ma-
nibus*; que quien tirò la piedra, escondio la mano.

Hasta vn Àngel se recela de dar esos auisos tristes, q̃ mu-
cho, que no se atreñan los hombres. Que dedos son aquellos,
que escriben en la pared de la sala, en que cena con sus Gran-
des el Rey Balthasar? en frente està el candelero cō muchas
luces; ya se reconocen las letras. Tiembla Baltasar con la
vista de escritura tan defusada. Temed hombres grãdes: mi-
rad, como obraís, que no faltaran tres dedos, y vna pluma,
que escriban a la posteridad vuestras acciones. La sentēcia de
su muerte, y fin de su Imperio es, lo que se contiene en tres
palabras. Lenguaje es entendido, el que en tan pocas voces
dice mucho, que a vezes veo, que en muchas no se dice na-
da. Quienes, el que escribe tan formidable nueva? *In eadem
hora apparuerunt digiti quasi manus hominis sribentis contra can-
delabrum in superficie parietis aulae regia, & rex aspiciebat articu-
los manus sribentis.* Vnos dedos como de mano de hombre
eran, los que escribian. De manera que no eran de hombre,
fino como de hombre, *quasi manns hominis*; No debe de ser
facil, hallarse vn hombre, que diga verdades, que duclan, a
los Reyes. Vn Àngel era, dice el docto Cornelio a Lapide,
el que usando de aquella mano escribio en la pared la sentē-
cia; *Dicit ergo, quasi manus hominis, quia verè non erat manus ho-
minis, sed ei similis, formata ex aere condensato, & assumpta ab
Angelo,*

*Daniel.
5. v. 5.*

P. Dida-
cus de Ce-
lada in Iu-
dith. in c.
6.

Angelo, qui per eam scribebat in pariete. Pues por que el Angel
vsa de esa mano? Por que se oculta? y ya que por espiritual es
inuisible, pudiera tomar la forma, en que se aparecieron tã-
tas veces Angeles, ò para anunciar dichas, ò para executar
justas venganzas. Ea, que ya lo dije; viene a intimar senten-
cia de muerte a vn Principe, y hasta vn Angel parece lo re-
hufa, y no se atreue. Retira el semblante, y con rebozos de
vna mano de hombre da el auiso, y aundado así, causa en el
animio del Principe temor, disgusto, y afombro. Vn grãde Ex-
positor. *Ergo, quid mirum, si neque homo, neque Angelus infaustū*
nuntium velint nuntiare; horret enim homo indignationem Regis.
O vida mal conocida de los humanos, que sienten tanto el
perderte! O muerte mal vista de los hombres, que no qui-
sieran esperar te! Creen, si, que son mortales, pero no oyen
con gusto, que se mueren.

Mas ese contagio casi comun no llegó al Padre Pedro;
No esconde la mano, quando el golpe del auiso, q̃ vn Prin-
cipe de tan buena cabeza se auia de reducir presto a ceniza;
por q̃ halla en su religioso pecho agrados, y no teme en Va-
ron tan exemplar disgustos. No es menester, que vn Angel
con rebozos le intime la sentençia, por que la oye con tanta
resignaciõ, que a quien se la declara, le mira como a vn An-
gel. O religioso Principe, despique para el cielo de los que
menos ajustados, se indignan de semejantes auisos! En oyen-
do la nueua, se confesò con denociõ, y lagrimas, y pidió lue-
go, le diesen la sagrada Eucharistia por Viatico, sabiendo
bien, que fuerã de la obligacion de recibirle en aquel tiem-
po, es el mas oportuno socorro para los que salen deste mun-
do.

Vn magnifico combite hizo para las bodas de su hijo vn
hombre Rey. Auisò a los combidados, que estabã ya los
manjares a punto, para que viniesen a la mesa; Escusose vno,
con que iba a su granja, otro con que era hombre de nego-
cios, y aunque fueron estos tan groseros, otros excedierõ
en desacatos, pues tratarõ mal cõ injurias, y rigores a los sier-
uos. No agradecer el beneficio, bien estilado es de la ingra-
titud;

titud; pero maltratar al bienhechor aun no lo acierta à ha-
 zer la crueldad. Dieron quenta à su dueño de la respuesta, y
 el les dijo; *Ite ergo ad exitus viarum, & quoscumque inueneritis,*
ocate ad nuptias. Id luego a las salidas de los caminos, y lla- Matth
 mad a quantos hallareis en ellas, que vengan al combite. A- 22. v. 9
 si se executò: vinieron, sentaronse a la mesa, y fue castigado
 vno, que no traya vestido de boda. Todas las circunstancias
 estan symbolizando la mesa, y combite de la sagrada Eucha-
 ristia. El reparo, que tengo, es, el que se embie a combidar
 con especialidad a todos los que estaban en las salidas de los
 caminos; *Ite ergo ad exitus viarum;* No a los, que se hallasen
 a las entradas, ò en medio de poblado. Bien veo, que es
 buena disposicion para aquella mesa soberana, estar con el a-
 nimo muy fuera del bullicio; que es necesario salir, de quã-
 to es mundo, con el afecto; que el corazon, para ser capaz
 de Dios, ha de estar sin embarazos, pues en su estrechura no
 caben Dios, y apetitos. Pero a mi intento explicò San Hila-
 rio las salidas de los caminos; *Per viam etiam tempus seculi in-*
telligendum est, atque ideò ad exitus viarum iubentur ire. Ese ca- In Cate-
 mino es esta vida, y el tiempo que aca vivimos, en que so- na Diui
 mos todos caminantes ligeros; la salida deste camino, y des- Thom. in
 ta vida es la muerte; Pues *Ite ad exitus viarum;* A los que sa- presenti.
 len desta vida combida el Rey Supremo a su diuina mesa; por
 que, si bien todos necesitan deste pasto saludable del alma,
 pero nadie tanto, como los que estan en la salida del camino
 para la otra vida, pues sentandose con vestidos de boda à la
 mesa, aseguran el tener buena jornada. *Ite ergo ad exitus via-*
rum. Per viam etiam tempus seculi intelligendum est.

Bien conocia esto nuestro difunto, quando con tantas
 ansias pidió el Viatico; y fortalecido con el esperò con tan-
 ta firmeza el conseguir feliz jornada, que llegaba à sentir la
 esperanza de poder mejorar, y quedar en esta vida. Y así quã-
 do le dijeron, se trataba de traer aquel medico, que auia cõ-
 seguido opinion con extraordinarias curas, respondio, que
 no quisiera, que esto lo entibiase la conformidad, con que se
 hallaba, de morirle; Y mostrò bien, que no tenia afecto à
 D
 viuir,

viuir, pues siendo cosa tan natural en los enfermos de peligro el desear nuevos remedios con pequeños resquicios de esperanzas, el ni se acordò mas de aquel medico, ni preguntò la causa, de que no venia; siendo así, que no se le trajeron, por no auerle encontrado.

Apud Sto
b. xii. ser.
117.

Esta resignacion, y conformidad con la voluntad diuina, este despego de la vida, y afecto a la muerte señales son, si bien se atienden, de vno, que està predestinado. Dijo vnas palabras algo obscuras Themistio, que bien entendidas son del caso. *Mortis affectum subire simile est initiationi. Quo circa ut vocabula, sic etiam res inter se consimiles sunt. Telentin enim mori est: Teliste initiari.* Tener resignacion en la muerte sin afecto a la vida, es, como ordenarse. Los vocablos Griegos, aunque se significa vno, y otro, son semejantes, y así lo està bien lo significado por ellos; por que la voz Griega *Telentin* significa morir. La voz *Teliste* significa ordenarse. Yo lo declaro, auiendome abierto el camino vn Interprete ingenioso. En el Orden Sacro se recibe character, que es vna qualidad espiritual, que se imprime en el alma, y vna señal, que nunca se borra, por la qual se distinguen los ordenados, de los que no lo estan; Y como por el habito exterior se distingue el religioso del seglar, el Eclesiastico del lego, el Cavallero de Orden Militar de los demas; Así por el character, que permanece en esta vida, y en la otra, se distingue el que recibe Orden Sacro, de quien no le ha recibido. Eso es character de ordenado. Ahora aca, el estar con afecto resignado en la muerte, al parecer imprime character; (Ya ve el docto, que no es character en el sentido, en que se habla de los Sacramentos, que le imprimen) Y que character? De predestinado. Character imprime el Orden. character la resignacion en la muerte. Aquel imprime character de Eclesiastico; este al parecer character de predestinado. *Mortis affectum subire simile est initiationi.*

Murio el P. Pedro muy conforme con la voluntad diuina, resignado en ella, con afecto a salir desta vida à otra mejorada; con que piadosamente digo, que murio con character

ter de predestinado. Bien pudierō, aun antes de espirar, abrirle el sepulcro, que los golpes con que se abriese, no llegarian à espantarle, sino à entretenerle. Rōpa la azada la tierra para recibirle, q̄ esta no le dara por sentida, pues eso no es hierirla, sino cauarla, para q̄ lleguen los viuos à coger copiosos frutos de desengaños, y el difunto colmados premios. Cauaron mis pies, y mis manos, dize Christo por boca de David; *Foderunt manus meas, & pedes meos*; y no dice, hirieron; por que la voz *cauar* haze allusion al fruto, que de aquellos golpes se auia de coger; y la de *herir* significa la pena, que en el clauo recibia; y no quiso insinuar con voz de pena la herida, de donde se auia de desfrutar tanta gloria. Cabe se pues la tierra, y no se diga, se hiere para nuestro difunto, pues al morir, y entrar en ella, para los viuos, y para el han de cogerse frutos sazonados. Bien se le ajusta la promesa de Christo; *Et vitam eternam possidebit*. Logrō en muerte la vida; que si es eco suyo, siendo tan discreto, sabio, y entendido en vida, fue a la muerte en entendimiento, y acierto, todo vn Padre Pedro.

Mas la piedad Christiana, y nuestra obligacion nos mueue a ofrecer por el Misas, sufragios, y oraciones; que sin intermision, ni oluido harà siempre por el este Colegio. Estaba Pedro en vn calabozo, imagen, y retrato en sus sombras de los horrores de la muerte. Afligidos los fieles clamaban por su libertad al cielo; *Et Petrus quidem seruabatur in carcere; Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo*. Comunidad deuota de fieles, que hazes? Orar con ansias. Pues que pena es la tuya? Faltanos Pedro, que era nuestro candelillo, nuestra sombra, nuestro amparo, nuestra guia, y eso nos tiene en tan desconsolada congoja. Y que pretendes orando? Que le libre Dios de aquel obscuro calabozo.

No es esto, lo que aqui pasa? Comunidad religiosa deste Colegio, que acciones, y demostraciones lugubres son estas? Ofrecemos sufragios a Dios por vn difunto. Que dolor es ese, que se ve en los semblantes? Faltanos Pedro, cuya sombra nos honraba: cuyo amparo nos mantenía: cuyo consejo nos guiaba. Y que es tu pretension? Que si acalo está en el

Dz

cala-

Psalm.
21. v.
17.

Actos
12. v. 5

calabozo obscuro del Purgatorio, le libre la Magestad diuina del, y le lleue al cielo.

Espera, espera; que ò me engaño, ò me auisan todas las circunstancias, que le aseguras silla de gloria. *Tunc accessit ad*
Matth. Deum mater filiorum Zebedei cum filiis suis adorans, & petens ali-
20. v. quid ab eo. Llegò a Christo la muger del Zebedeo con afecto
20. de madre, y pidiole por sus dos hijos, y que eran de la Com-
V. 21. pañia de Iesus, que les diese sillas de gloria; *Dic, vt sedeant*
hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in reg-
no tuo. Y quando haze esta peticion? *Tunc accessit.* Entonces
Hegò. Quando entonces? Lease el suceso precedente. Subia
Christo a Ierusalen, y en secreto dixo a sus discipulos; Ya es-
tà a la vista mi Pasion; presto morirè en esta Ciudad ingrata
por redimir al mundo; ya suena el eco de las voces, con que
V. 19. me han de injuriar: de los golpes, con que me han de herir;
Et tradent eum Gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifi-
gendum. *Tunc accessit ad eum mater.* Si la ocasion, en que se ha
de pedir, suele ser seguridad para alcançar, no parece buscò
esta madre buena ocasion. Quando Christo se muestra en vis-
pera de morir, mas era sazon para el consuelo, que para la su-
plica. Mal lo entendeis, dize San Basilio de Seleucia; muy
bien acertò con la coyuntura, y ocasion de pedir; Mas no, si-
no que vna muger la errase. *Vis mulieris fidem cernere? Suppli-*
cationis quære tempus, quando libellum supplicem offert. Quod po-
stulationis tempus? Crux erat parata. Passio apparebat. Conse-
guira esa madre piadosa las sillas de gloria, que pide para sus
hijos; por que echò el memorial de la suplica en la ocasion
mas ajustada, quando la Cruz estaba ya aparejada, y la Pasion
se descubria; y nunca es mejor sazon para pedir a Christo sil-
las de gloria, que quando el està negociandose las a los hom-
bres cò su Pasion, con su Cruz, y con su muerte sacratissima.
Pudose hallar mas parecido suceso? Vna madre piado-
sa, la Compania, y este Colegio, que dio à la Religion al Pa-
dre Pedro, pide à Christo silla de gloria para vn hijo, que es
de la Compania del mismo Iesus; Echa memoriales en Mi-
sas, y sufragios. En que ocasion? *Vis mulieris fidem cernere? Sup-*
plica-

plicationis quære tempus, quando libellum supplicem offert. Miremos el tiempo de la suplica. El dia oy es Viernes, dia consagrado à la memoria de la Pasion. Esta semana es de Pasion; *Hebdomada Pasionis; Passio apparebat.* La Cruz està aparejada; *Crux erat parata;* Y así lo canta ya la Iglesia; *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis mysterium.* Christo se representa en visperas de morir, y de oy en ocho dias celebraremos con lagrimas las exequias de nuestro buen Iesus. Pues la ocasion es la mas oportuna; que si en Viernes, en semana de Pasion, aparejada la Cruz, en visperas de morir Christo, este Colegio, y la Religion, madre piadosa, le pide para vn hijo de su Compañia silla de gloria, seguro será el alcançarla. *Et vitam eternam possidebit. Vis mulieris fidem cernere? Supplicationis quære tempus, quando libellum supplicem offert. Crux erat parata. Passio apparebat.*

Pero como no dispone la prouidencia diuina, que muera el Padre Pedro en este Colegio Real de Salamanca, donde entrò en la Compañia, y tenia su corazon, y afecto? Creerè, que no carece de mysterio. Caudillo fue del pueblo de Dios Moyfes, que le guiò quarenta años por el desierto, auiendo le sacado de Egypto con tan marauillosos prodigios, que trasformò todos los elementos. Fue su Capitan, y amparo, y tambien fue su Maestro, trayendo las tablas de la ley del monte; y para darle mas autoridad en la enseñanza, dixerá yo, que le auia graduado el cielo; y así al baxar del Sinai, traya dos puntas de luz en la cabeza, que si otros afirman, fueron en correspondencia de las dos tablas del Decalogo, q̄ traya en las manos, añado yo, que fueron hilos de oro de la borla de Maestro, que le dio el cielo. Llegò el tiempo de su muerte; sacale Dios de entre los que eran tan suyos, lleuale à vn monte, en cuya cumbre muere, sin que le vean espirar, los que eran subditos, y dicipulos; que sabida su muerte, le hizieron las exequias con lagrimas de treynta dias. *Fleueruntque eum filij Israel in campestribus Moab triginta diebus, & completisunt dies planctus lugentium Moysen.* Como, Señor, retira vuestra prouidencia à Moyfes, quando muere, de los de su pueblo, con

Deuter

34. 22

8.

D 3

quies

quienes se ha criado, y los mas de sus años ha vivido? Muera entre ellos, que no aumenta el dolor el ver morir a vn justo, antes deja en su muerte mas consuelo. No muera, dize San Agustin, entre los suyos; *Ne illam faciem, quæ à consorcio sermonis Domini claruerat, mortis mœrore repressam ullus videret.* Eran los del pueblo de Israel subditos, y dicipulos de Moyfes; pues no le vean morir. Bueno fuera, que el semblante, que vierõ, cercò Dios de rayos de luz; se permitiera à la vista con sombras de muerte. Eran aquellos hilos de resplandor de su cabeza insignias de Maestro; enseñò la ley diuina, predicola, y juntamente fue el caudillo mas acertado. El verle morir, fuera dar que pensar, que muere vn Maestro sabio; que muere quien enseña: que muere, quien predica: que muere, quiẽ con acierto gobierna. Pues esto no; No se persuadan, q̃ quien tiene esas prendas, muere, por que siempre viue. Que es lo que dixo el Espiritu Santo; *Sapiens in populo hereditabit honorem, & nomen illius erit viuens in æternum.*

*Ecclesia
sic. 37.
v. 29.*

Fue el Padre Pedro caudillo desta Prouincia, y deste Colegio, Prouincial de aquella, Rector deste; criose aqui, viuió aqui lo mas de su edad; Predicò aqui la ley Euangelica; Enseñò aqui Theologia Escolastica, y moral, y sagrada Escritura; Pues no muera en su Prouincia, ni en este Colegio (aunque no se puede decir, que no murio entre los suyos, pues el Colegio Imperial de Madrid, grande en todo, en el amor, y estimacion tenia al Padre Pedro por muy suyo) Mas concedannos este aliuio, que era mas nuestro; No muera entre sus subditos, y dicipulos; *Ne illam faciem mortis mœrore repressam ullus videret;* porque no nos persuadamos, que muere; por q̃ no veamos con sombras de horror vna cabeza, que tuõ tanta luz; y por que nadie piense, que vn justo sabio llega al trance del morir, pues su virtud, y letras le pueden eternizar. *Sapiens in populo hereditabit honorem, & nomen illius erit viuens in æternum.*

Viuió el Padre Pedro ajustado: murio como justo. Fue la muerte dichosa eco de su vida concertada. No se llame muerte, la que hemos encontrado con tantas circunstancias de

de vida. Viue, viue, quientanà lo heroyco müerē. Nego-
 ciò muriendo mejorada vida; y quien muere, para morir, no
 muere, aun viue. No se diga, Aqui yaze; sino, Aqui na-
 ze. Y esto no solo nos ha de templar la pena de nues-
 tra perdida, sino regocijarnos con su precio-
 sa ganancia, pues si aca la ruuo de mucha
 gracia, bien esperamos, la goza de
 colmada gloria. *Ad quam nos
 perducatur Dominus.*

Amen.

[?]

